

Recomendación de Librosyliteratura.es, escrita por Puri Escuredo

Tengo que confesar que a veces me da un poco de reparo leer libros de autores noveles. Depende de cómo me encuentre yo de atrevida. Últimamente con la autoedición, no sabes lo que te puedes encontrar. ¿Os acordáis de Forrest Gump? *La vida es como una caja de bombones, no sabes el que te va a tocar*, pues con estos libros pasa igual. Pero cómo **El asesino de reinas** sí venía de una editorial, Erein, nueva para mí, pues me he animado. Por cierto, que ayuda mucho eso de que nos pongan las primeras páginas del libro para ver el estilo del escritor.

Otra advertencia que necesito que vaya aquí por delante: no soy futbolera, aunque sea de Bilbao. Y ya me vais a entender cuando os explique de qué va el libro.

El asesino de reinas es un thriller. Trata de unos asesinatos que ocurren cerca de Bilbao. Javier Sagastiberri ha relacionado los tiempos de las muertes con los partidos del Athletic de Bilbao en la copa del rey de fútbol de la temporada 2008-2009. Tendremos que esperar a los sucesivos partidos para ir avanzando en la investigación. Las s son dos ertzainas jóvenes, guipuzcoanas, pero destinadas en Bizkaia. Itziar y Arantxa son totalmente diferentes pero complementarias. Las chicas están en guerra dialéctica todo el día con sus compañeros varones, de Bilbao y del Athletic a muerte. Aunque en el fondo hacen buen equipo.

Nos retrata la sociedad de Bilbao y alrededores, donde no queda muy bien parada la alta sociedad de la margen derecha, los *neguríticos*, como les llama en el libro. Una sociedad hipócrita y en la que las apariencias lo son todo. Que hasta para sus dobles fondos, asuntos oscuros y sucios, crean sociedades vestidas de legalidad, de club exclusivo, limpio y con clase.

Bueno pues, aunque toda esta mezcla suene algo improbable, por decirlo de alguna manera, funciona. Me ha gustado. Es fácil de leer, rápida. Tiene puntos de sentido del humor muy del norte. Cambia muy bien los registros de los diálogos para amoldarse al perfil que nos ha descrito. Por ejemplo: Arantxa es dura, pasional, no se anda con chiquitas, hace de poli mala. Itziar es más comedida por carácter y porque viene de una familia más culta, más pija, como dice Arantxa. Identifico perfectamente a los personajes; son reales, cercanos y muy humanos. Totalmente creíbles.

El asesino de reinas es el primer libro de Javier Sagastiberri, guipuzcoano como las *s*, pero que trabaja de inspector en la Hacienda Foral de Bizkaia, que tiene su sede en Bilbao. Parece ser que se ha inspirado en los forofos del Athletic con los que trabaja y a los que le une una gran amistad. Cosa curiosa e incomprensible de la vida esta última, si preguntas a alguno de por allí. ;-)

Me resulta muy refrescante que los escenarios de las novelas cambien. Yo creo que me conozco la ciudad de Nueva York sin haberla pisado. Eso de que una investigación policial actual ocurra en Bilbao, se hable de Neguri o Barakaldo me parece un cambio muy interesante, quizá lo sienta así por mi vínculo con la zona. Me pasó algo parecido cuando leí *Muerte sin resurrección* de Roberto Martínez Guzmán y su trama en Ourense. O la ciudad de Valladolid en **Memento Mori** de César Pérez Gellida. No estoy diciendo que estos autores se parezcan ni en la forma de contar las cosas, ni en el fondo de sus tramas. Pero me gusta esta descentralización de los escenarios de las novelas negras.

Espero que Javier Sagastiberri se anime a seguir escribiendo. Ha sido un buen comienzo. Estaré atenta a su siguiente propuesta.

Quiero dar las gracias a Erein por su colección *Cosecha roja* para los amantes de los misterios y el género negro. No suelo hablar de las editoriales, pero quiero explicar que cuando llegó el libro a mis manos me llamó mucho la atención el papel. ¿No os ha pasado que a veces ves un libro con una portada preciosa y luego lo abres y el papel es un churro? Pues aquí no pasa. La cubierta del libro está bien y cuando lo abres mejora, el papel es de muy buena calidad. ¡Qué gusto! Entre la subida de impuestos para los libros, y demás apretujones que asfixian a esta industria, sobrevivir sin bajar la calidad de los productos es un acto de valentía y de rebeldía.